



El Instituto de Neurociencias de Castilla y León con sede en Salamanca. | ARCHIVO

La inestabilidad laboral lastra el despegue de la investigación salmantina

Los recortes en proyectos científicos están provocando que las plantillas de los centros salmantinos estén 'envejeciendo' y que haya una fuga de cerebros acusada

ALEJANDRO SEGALÁS | SALAMANCA

La crisis comienza a desaparecer poco a poco de algunos sectores de Salamanca pero en el caso de la investigación biosanitaria habrá que esperar y es que la fuerte reducción de presupuesto en proyectos y la incapacidad para mantener a los jóvenes investigadores ha dejado maltrecha a la comunidad científica salmantina.

La plantilla de investigadores en el campo biosanitario en Salamanca ronda los 750 y está concentrada en centros adscritos a la Universidad de Salamanca co-

mo el Instituto de Neurociencias de Castilla y León (INCYL) (con un centenar de científicos en nómina), el Instituto de Biología Funcional y Genómica (IBFG) (130 investigadores contratados)

Pandiella alerta de que a medio plazo la investigación en Salamanca puede dejar de ser competitiva sin fondos

y el Centro de Investigación del Cáncer (CIC), con una plantilla de 200 científicos aproximadamente.

"Si antes de la crisis contábamos en mi laboratorio con unos 200.000 euros al año para investigar y ahora sólo con 100.000, la consecuencia es que no podemos tener uno o dos contratos de gente joven ayudándonos", explica a este diario Sergio Moreno, director del IBFG, que añade que todavía es pronto para ver "brotos verdes" en la investigación. En esta línea, Arancha Tabernero, subdirectora del INCYL, sostiene

que las mejoras en la economía y por ende en los presupuestos para la financiación de programas llegará dentro de dos años aproximadamente. En la ciencia los efectos graves de la crisis llegaron sobre el año 2012, de ahí que los científicos salmantinos esperen que la recuperación también tarde algo más llegar.

El Centro del Cáncer es uno de los enclaves investigadores donde más se han notado los recortes, donde incluso han provocado que sus dirigentes tengan serias dudas sobre la viabilidad

del centro en el futuro. Atanasio Pandiella, subdirector del CIC, recuerda que la falta de financiación pública hace que no exista un relevo generacional y que a medio plazo la investigación salmantina dejará de ser competitiva cuando se vayan jubilando los investigadores principales y no haya una cantera establecida.

La financiación a estos centros llega de forma privada por mecenazgo y proyectos de la industria farmacéutica o por la vía pública con proyectos competitivos. Las ayudas institucionales directas son mínimas.

Centro del Cáncer e IRNASA, posible destino de 6 plazas de científicos

A.S. | SALAMANCA

El Ministerio de Economía y Competitividad anunció el pasado martes 20 de octubre en el Boletín Oficial del Estado (BOE) la convocatoria de 130 plazas de empleo público para científicos en diversos organismos de investigación dependientes del Estado, que pasarán a formar parte de la Escala de Científicos Titulares de los Organismos Públicos de Investigación.

De las 130 plazas, 6 podrían tener Salamanca como destino.

Hay tres plazas de científicos titulares para "Mecanismos Moleculares de la Patología Humana" y los adjudicatarios de estos puestos podrán elegir el Centro del Cáncer de Salamanca, el Instituto de Investigaciones Biomédicas de Barcelona y el Instituto de Parasitología y Biomedicina López Neyra (Granada). Puede que los seleccionados pidan los otros tres centros y Salamanca se quede sin estas plazas.

También han salido otras tres plazas (Producción y Sanidad Ganadera; Conservación de Suelo y Agua y Calidad, Biodiversidad y Funcionalidad de Suelos) en las que los seleccionados podrían elegir el Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología de Salamanca (IRNASA).

Los centros de investigación salmantinos consideran esta oferta insuficiente y creen que con la gran demanda de destinos los seleccionados podrían irse a otras ciudades.

LOS DETALLES

Cerca de 750 investigadores biosanitarios

En Salamanca a día de hoy hay alrededor de 750 investigador destinados al área biosanitaria. El Instituto de Neurociencias de Castilla y León tiene un centenar de científicos, el Instituto de Biología Funcional y Genómica (IBFG) ronda los 130 investigadores, el Centro de Investigación del Cáncer roza los 200, mientras que el Instituto de Investigación Biomédica de Salamanca (IBSAL) hay registrados alrededor de otros 300 investigadores tanto del Complejo Asistencial de Salamanca como un pequeño número de ellos perteneciente a la Unidad de Investigación del centro de salud de La Alamedilla.

Nueva unidad de ensayos clínicos en el Hospital

El Complejo Asistencial de Salamanca contará en breve con una nueva Unidad de Ensayos Clínicos en la cuarta planta del hospital Clínico que tiene como objetivo unificar y mejorar la gestión de estas pruebas de medicamentos en pacientes y que la industria farmacéutica fije más sus miras en el centro hospitalario salmantino de lo que lo hace ahora. Será la primera unidad en Castilla y León con estas características y de las pocas que existen en España que principalmente se concentran en Madrid, Barcelona y Valencia. Albergará ensayos clínicos Fase I, que son donde se prueba el fármaco por primera vez y cuya importancia tiene un carácter internacional.



DECLARACIONES

Arancha Tabernero SUBDIRECTORA. INCYL "No tenemos recursos para mantener el talento en Salamanca"

El principal problema por el que atraviesa la investigación salmantina es el envejecimiento de las plantillas, según explica Arancha Tabernero, que insiste en que "la velocidad de recambio es mínima". "No podemos evitar que los jóvenes investigadores se vayan al extranjero y cuando se van para hacer alguna estancia temporal, no somos capaces ni tenemos recursos para hacer que vuelvan y es que en otros países la cultura científica está más arraigada y cuenta con mucha más financiación", describe la subdirectora del Instituto de Neurociencias de Castilla y León (INCYL).

Tabernero explica que en muchas ocasiones "da mucha rabia" que jóvenes con mucho talento y conocimientos pasen por el centro y que pese a su valía no se puedan quedar con unos contratos más estables. "Muchas veces tienes la sensación de que este talento investigador emergente se lo llevan otros laboratorios y lamentamos no haber podido seguir aprovechando esa calidad en nuestras investigaciones", describe.

Atanasio Pandiella SUBDIRECTOR DEL CIC "La crisis ha creado un agujero grande en ciencia y costará recuperarse"

Atanasio Pandiella, más que la falta de financiación, lo que lamenta es que se haya roto en muchos casos el ciclo científico y es que defiende que con uno o dos años sin financiación un grupo de investigación que funcionara bien tiende a disolverse. "Recuperar el terreno perdido va a ser muy difícil", sentencia el subdirector del Centro de Investigación del Cáncer, que destaca que "ojalá lleguen los brotes verdes a la investigación" pero expone que no es muy optimista en esta materia a corto plazo.

"La recuperación económica vamos a tardar en verla en la ciencia y es que la crisis ha creado un agujero importante en cuanto a recambio generacional de científicos en España se refiere y nos acabaremos resintiéndolo", lamenta Pandiella, que pone de manifiesto que el futuro no es muy esperanzador y que la política de financiación de la ciencia en España debe cambiar o los avances científicos se resentirán de forma considerable.

Sergio Moreno DTOR. DEL IBFG "Los centros de investigación estamos sufriendo mucho"

Sergio Moreno recuerda que el Instituto de Biología Funcional y Genómica (IBFG) que abrió sus puertas en la nueva sede en 2012 no ha sufrido grandes cambios en cuanto a plantilla pero la falta de presupuesto es acuciante. "Comenzamos en 2012 con unos 10 ó 15 científicos por encima de plantilla y después los perdimos con los recortes y ahora nos hemos quedado en torno a los 130", describe Sergio Moreno.

El Instituto de Biología Funcional y Genómica no está exento del problema para mantener a los jóvenes investigadores que acaban buscando mejoras en otros lugares. "Si tenemos gracias a las ayudas europeas a jóvenes investigadores pero recién licenciados y que precisan un proceso de formación y cuando realmente comienzan a ser productivos en muchos casos no podemos contar con ellos al no tener posibilidad de ofrecerles estabilidad laboral y se nos van", resume el director del IBFG.

Rogelio González DTOR. IBSAL "No sé si volverá haber financiación para ciencia como antes de la crisis"

"Estamos formando un hueco terrible de falta de investigadores de futuro que no sé cómo lo vamos a tapar próximamente", Así de tajante y de pesimista se muestra Rogelio Sarmiento que apostilla que cada vez salen menos becas para que se formen los jóvenes investigadores. "Las becas predoctorales para los recién titulados se están poniendo muy difíciles y es que al haber cada vez menos, para que te otorguen una beca que antes podías conseguir con un 7,5 u 8 de nota, ahora tienes que sacar una calificación muy elevada y no todo el mundo tiene acceso", argumenta el director del Instituto de Investigación Biomédica de Salamanca (IBSAL).

González Sarmiento no es muy optimista en cuanto al aumento de financiación con la supuesta mejora de la economía española. "No sé si habrá más financiación en los próximos años y ni siquiera estoy seguro que vuelva a existir con el mismo nivel que antes de la crisis económica", lamenta.

Sin plaza de científico hasta los 40

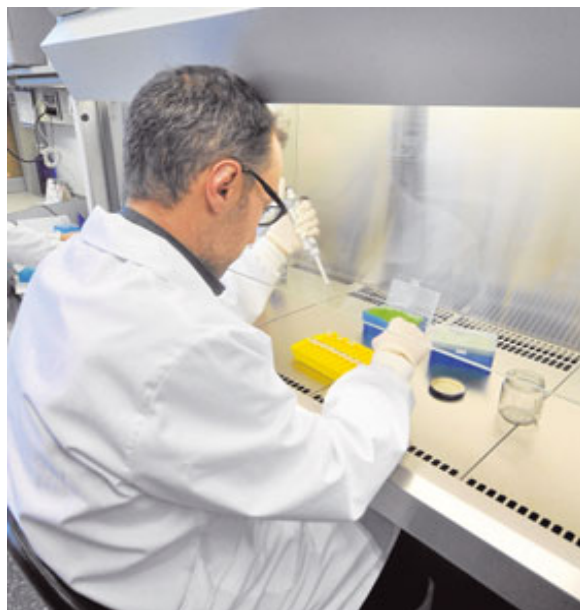
Las becas y los contratos eventuales son una constante entre los investigadores que siempre tienen el futuro en el aire

A.S. | SALAMANCA

La inestabilidad laboral es una constante en España pero en el sector investigador se dilata en el tiempo de forma excepcional. Todo comienza con las ilusiones de algunos jóvenes que deciden estudiar carreras enfocadas a la investigación como Biología o Biotecnología. Suelen tener buenos expedientes y acaban la formación universitaria año por año. Poniendo como base que llegan a la universidad a los 18 años de media y que a los 22 ó 23 años terminan la carrera, comienzan su etapa investigadora en los centros con su etapa predoctoral siendo relativamente jóvenes.

Son cuatro años en los que por un contrato eventual tienen la oportunidad de hacer sus primeros pinitos en el mundo de la ciencia ayudando y aprendiendo de investigadores principales en laboratorios. Tras conseguir el doctorado, en torno a los 26 ó 28 años, arranca la fase posdoctoral, más conocidos como 'posdoc'. Son otros cuatro años con contratos algo mejores que los 'predoc', pero que en ningún caso aportan una estabilidad laboral. El futuro sigue en el aire.

Sobre los 32, los científicos españoles se encuentran en el abismo del que pueden salvarse de tres opciones preferentemente. Las becas Miguel Servet, las Ramón y Cajal o una plaza de científico titular. Las primeras tienen una duración de seis años y las segundas de cinco. En cuanto al puesto fijo como funcionarios de la ciencia, el tapón que se ha formado en la crisis económica, cuando casi no salieron plazas, provoca que ahora las que salgan se las lleven los que tengan



Un investigador en un laboratorio de Salamanca. | ARCHIVO

La fuga de talentos es una constante y es que en el extranjero se cobra más, hay más estabilidad y más medios para investigar

más méritos y mejores puntuaciones, que son candidatos que tienen en torno a los 40 años. Es decir, el camino natural es disfrutar de alguna beca y después de algunos años más tener la suficiente baremación para poder competir por una plaza fija. El problema con el que se encuentran los centros de investigación salmantinos es que en este periplo suele haber una estancia en el extranjero y que en muchas ocasiones se hace permanente y el talento ya nunca regresa. Y es que jugar en la *Champions*, aunque se a lejos de casa, es mejor que luchar por el descenso.

El Parque Científico, un 'oasis' en I+D dentro del oscuro panorama investigador local

El Centro del Láser y el CIALE lideran este proyecto

A.S. | SALAMANCA

El sector investigador en Salamanca tiene en el Parque Científico de la Universidad de Salamanca un oasis ante tantos problemas de financiación. El Instituto Hispano-Luso de Investigaciones Agrarias (CIALE) y el Centro del Láser, además empresas privadas, forman un gran conglomerado científico en Villamayor que es una de las pocas noticias positivas de los últimos años en la sociedad científica

salmantina. Juan Manuel Corchado, vicerrector de Investigación y Transferencia de la Universidad de Salamanca, explica a este diario que la idea es seguir creciendo y que el margen de maniobra en el enclave científico de Villamayor es muy amplio. "En este 2015 la Universidad de Salamanca está participando en 35 proyectos europeos, cuando el año anterior participaba en 24 y en 2013 colaboraba en 13", argumentó Corchado,

que añadió que este aumento se debe a que el plan de investigación 2014-17 está dando sus frutos, habiéndose cuadruplicado en dos años el número de proyectos europeos solicitados.

"La Universidad de Salamanca gestiona ahora unos 600 proyectos de investigación, que están en marcha y funcionando con un importe superior a los 32 millones de euros", sentenció el vicerrector de Investigación y Transferencia.